

6 de abril de 2023



JUEVES SANTO

... DE LA PARROQUIA A LA CASA

GENEROSIDAD - ENTREGA - SERVICIO



INTRODUCCIÓN

La Pasión de Jesús comenzó con una fiesta, una cena de amigos, en la que Jesús hizo varios gestos muy importantes, significativos: lavó los pies de los que participaban en la cena, partió y repartió el pan, compartiéndolo con los discípulos, y les pidió que repitiesen estas acciones cuando él ya no estuviese con ellos.

En este día, la Iglesia celebra la Última Cena, el Lavatorio de los pies, la institución de la Eucaristía y del Sacerdocio, la oración de Jesús en el Huerto de Getsemaní y el amor fraterno.

OBJETIVO

Introducir a las familias en el significado litúrgico y catequético del Jueves Santo, para que conozcan la importancia de esta celebración, desde una mirada poliédrica, atendiendo a los diferentes matices de significado que conlleva: generosidad, entrega, servicio, amor.

MATERIALES


✓ Un poco de pan sin levadura (el que quiera hacerlo puede buscar vídeos en Youtube), hojas con forma de corazón, fotos de seres queridos (amigos, familia, sacerdote conocido) y una vela encendida.

✓ Disponemos todo de manera que quede en el centro mientras dure la reflexión y la actividad.

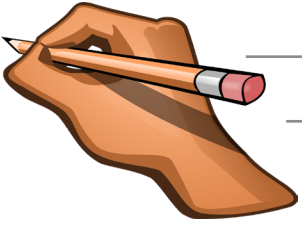
ORACIÓN



Te agradecemos, Jesús, que hayas querido quedarte con nosotros, para siempre, en la Eucaristía, para alimentarnos, para fortalecernos, para guiarnos en el camino hacia la vida plena, la Vida que el Padre nos da cada día. Amén.

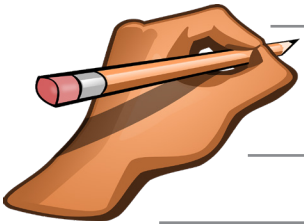


Cuando vamos a celebrar una fiesta importante, en la que recibiremos invitados, ¿cómo nos preparamos? ¿Qué hacemos? (Podemos compartir algunas ideas).



Jesús, en esta fiesta tan importante de la Última Cena, también se preocupó de tener todo dispuesto: envió a los discípulos para que se asegurasen de que el lugar y la cena estarían a punto (Mt 26, 17-19).

Como en toda fiesta, una de las cosas que no puede faltar es la comida, y un elemento esencial es el pan. El momento de sentarnos a la mesa se convierte en un compartir el pan, en encuentro. ¿Cuáles son los platos preferidos de nuestra familia en un día de fiesta?



¿Qué significa el pan?

El pan lleva ingredientes sencillos: harina, agua, aceite, una pizca de sal y levadura. La harina y el aceite son fruto del trabajo de los agricultores que, con mucho esmero, cuidan y recolectan los granos y las aceitunas que, más tarde, se procesan para hacer harina y aceite.

El agua, que limpia, apaga fuegos, quita la sed, es la que ayuda a mezclar todos los ingredientes. La sal otorga sabor al pan.

¿Y la levadura?

Cuando los israelitas abandonaron Egipto, tuvieron que hacer el pan sin levadura, porque no tenían tiempo para dejarlo reposar. Por eso, en la fiesta de la Pascua Judía, se hace pan sin levadura y tampoco el pan que se consagra en la Eucaristía la contiene.

Tener pan para comer es como asegurar que el ser humano puede seguir viviendo. Por eso, lo consideramos como un símbolo de alimento espiritual: si recibimos el Pan de Vida, nos alimentamos con el mejor de los manjares. Si compartimos el Pan de Vida, construimos la familia cristiana. Si repartimos el Pan de Vida, estamos regalando el mejor de los alimentos.



Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: me buscáis no porque habéis visto signos, sino porque comisteis pan hasta saciaros. Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna, el que os dará el Hijo del hombre; pues a este lo ha sellado el Padre, Dios». (...) Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de este pan». Jesús les contestó: «Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás; pero, como os he dicho, me habéis visto y no creéis. Todo lo que me da el Padre vendrá a mí, y al que venga a mí no lo echaré afuera, porque he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. (...) Esta es la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día». Los judíos murmuraban de él porque había dicho: «Yo soy el pan bajado del cielo», y decían: «¿No es este Jesús, el hijo de José? ¿No conocemos a su padre y a su madre? ¿Cómo dice ahora que ha bajado del cielo?». (...) En verdad, en verdad os digo: el que cree tiene vida eterna. Yo soy el pan de la vida. Vuestros padres comieron en el desierto el maná y murieron; este es el pan que baja del cielo, para que el hombre coma de él y no muera. Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo». Disputaban los judíos entre sí: «¿Cómo puede este darnos a comer su carne?». Entonces Jesús les dijo: «En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo lo resucitaré en el último día. Mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre habita en mí y yo en él. Como el Padre que vive me ha enviado, y yo vivo por el Padre, así, del mismo modo, el que me come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo: no como el de vuestros padres, que lo comieron y murieron; el que come este pan vivirá para siempre».





REFLEXIÓN

El pan nos habla de Jesús, el Pan de Vida (Jn 6, 22-71). Jesús es...

- ...«*el Pan de vida*» que nos alimenta con su Palabra.
- ...«*Pan de vida*» por su carne y su sangre que se nos dan como alimento en la Eucaristía.
- ...«*Pan de vida*» que se parte y se reparte, invitándonos a compartir.
- ...«*Pan de vida*» que nos invita a ser agradecidos por todos los dones que hemos recibido (la Eucaristía, el sacerdocio ministerial y la caridad, que celebramos en el Jueves Santo, principalmente).
- ...«*Pan de vida*» que nos une como hermanos.

Después de cenar, Jesús lavó los pies de sus discípulos, aunque no todos lo entendieron inmediatamente (Jn 13, 1-15). ¿Nosotros estaríamos dispuestos a lavar los pies de nuestros invitados? ¿O, por lo menos, hacer algo parecido como servirles durante la comida o la cena?

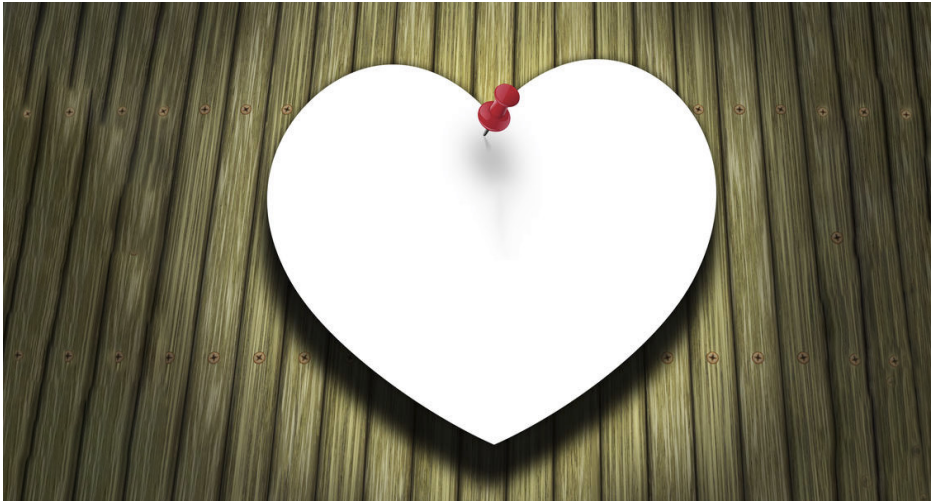
Jesús, con sus obras, está enseñando a sus amigos cómo deben ser, qué deben hacer: servir a los demás como él lo ha hecho.

ACTIVIDAD

En las hojas con forma de corazón vamos a escribir todo aquello que estamos dispuestos a hacer desinteresadamente.

- Primero, por las personas que tenemos más cerca.
- En segundo lugar, por los vecinos o personas con las que tenemos una relación menos estrecha.
- Por último, escribimos, también, qué estamos dispuestos a hacer por los prójimos: desconocidos, personas que no conocemos, personas que sufren.

Si nos sobran hojas, escribimos nombres de personas que no están celebrando el Jueves Santo con nosotros, pero sí las tenemos presentes en nuestro corazón y, a lo mejor, están en las fotos que hemos colocado al principio.



Para terminar este momento en familia, podemos encargarnos de preparar la mesa todos juntos, con gestos y palabras de agradecimiento de unos a otros. Alrededor de esta mesa nos vamos a sentar, dejando un lugar para Jesús, que está siempre con nosotros.



ORACIÓN FINAL

Gracias, Jesús,
por quedarte con nosotros siempre.
Tú, que eres el Pan de Vida,
nos alimentas por medio de la Palabra
y de la Eucaristía:
allí nos esperas
para que nos hagamos uno contigo.

Ayúdanos
a amar y servir a los demás
como tú lo has hecho.
Acompáñanos de la mano
para que aprendamos a vivir
en el amor a los hermanos.

Gracias, Jesús,
por quedarte
siempre
con nosotros.
Amén.

